

niqué al Dr. Dabbene quien la hizo constar en su nota EL HORNERO V. II, pág. 227.

A principios de Diciembre del año ppdo. en una laguna frecuentada por ambas especies, entre una mata de espadañas encontré un nido de pato picazo que tenía nueve huevos, dos de los cuales eran parásitos. Así es que posiblemente estos patitos se criarán confundidos con los de picazo.

También es posible que los patitos que logran nacer en nidos de gallaretas, gaviotas, etc., y que como anotó el Sr. A. S. Wilson (EL HORNERO, V. III, pág. 88) en cuanto salen del huevo se echan al agua, se mezclan con otros patitos que en grandes cantidades se encuentran en las lagunas y confundidos con ellos logran criarse.

JUAN B. DAGUERRE.

LA MARTINETA (CALOPEZUS ELEGANS) EN SANTA CRUZ (PATAGONIA)

Durante el reciente viaje que el señor Antonio Pozzi efectuó a la Gobernación de Santa Cruz, ha tenido la oportunidad de observar varios ejemplares de esta perdiz, dos de los cuales han sido colectados en Aguada Grande, cerca del Río Santa Cruz, en el mes de mayo, y actualmente forman parte de la colección del Museo Nacional de Historia Natural.

El punto más austral del área de dispersión de la martineta, que hasta la fecha se conocía, era el Chubut donde la obtuvieron Durnford y Koslowsky. Por consiguiente su distribución se extiende mucho más hacia el Sud, en la parte oriental de la Patagonia y en las mismas regiones habitadas por la especie, *Tinamotis Ingoufi* Oust., la que a su vez parece extenderse mucho más hacia el noroeste, habiendo sido obtenida en Huanuluan, Gobernación del Río Negro, en enero 20 de 1921, por el señor James L. Peters.

R. D.

NOTAS SOBRE COSTUMBRES Y CAZA DE PERDICES

Dada la importancia que está tomando en estos últimos años, la exportación de productos de caza, por intermedio de los frigoríficos y por ser esta una zona donde son muy abundantes las especies preferidas, especialmente perdices, he creído que será de interés anotar algunas costumbres de estas aves, en particular aquellas que permiten cazarlas en forma fácil y económica.

Es también interesante la forma en que las capturan los perdiceros (como se les llama a las personas que se ocupan de esta caza con fines comerciales) con una red idéntica a las mangas de cazar lepidópteros, de un diámetro de 40 a 80 centímetros, y mallas de 2 a 4 centímetros de lado, atada al extremo de una caña tacuara de 4 a 5 metros de largo.

La perdiz chica, *Nothurd maculosa*, es la más abundante en esta localidad, siguiéndola en número la colorada o grande, *Rhynchotus rufes-*